

> GUERRA CONTRA EL TERROR / Las tropas sobre el terreno

Viene de **página 28**

Entre las presiones domésticas y la seguridad regional de EEUU, Obama se ha inclinado hacia el frente interno.

Tanto si se está de acuerdo como si no, el presidente dejó muy clara una estrategia basada en tres puntos clave: «Un esfuerzo militar por crear las condiciones necesarias para la transición, una fuerza civil que asegure la acción positiva y una asociación eficaz con Pakistán.»

Obama explicó manifiestamente a los paquistaníes que «no puede tolerarse que exista un refugio seguro para terroristas cuya ubicación se conoce y cuyas intenciones son claras». Se trata de una afirmación dura que Pakistán no puede esquivar.

Un factor claro para la prolongación de la insurgencia talibán es la actitud del Ejército paquistaní, que ha permitido un santuario talibán sin restricciones en las regiones fronterizas con Afganistán desde 2002. ¿Lograrán escabullirse los infames servicios de Inteligencia paquistaníes (ISI) durante los próximos 18 meses para ayudar a los talibán afganos a hacerse con el poder en Kabul, incluso mientras aplastan a los talibán paquistaníes?

Obama intenta cambiar los cálculos estratégicos de los militares asiáticos prometiendo un paquete de ayuda que su país necesita desesperadamente y un compromiso a largo plazo para la seguridad. Por otra parte, también existe un paquete de

El Ejército paquistaní ha permitido un santuario talibán en la frontera afgana

amenazas no declaradas. Según el *New York Times*, entre éstas se incluiría el aumento de ataques con misiles en nuevas zonas del interior de Pakistán e incluso posibles acciones de comandos estadounidenses en territorio paquistaní con o sin permiso de Islamabad.

Cuando Obama subió al poder, sólo había 32.000 soldados estadounidenses en Afganistán. En primavera serán 100.000. Estas tropas tendrán que eliminar a Al Qaeda, rebajar la presencia talibán, levantar el ANA, facilitar la seguridad para el desarrollo del pueblo afgano y después marcharse.

Una tarea demasiado compleja para llegar a buen término.



Soldados estadounidenses patrullan por Nawbahar, en la provincia de Zabol, en el sur de Afganistán. / MÓNICA BERNABÉ

A la espera de la nueva estrategia

En una pequeña base de Afganistán los soldados saben poco del anuncio de Obama

TESTIGO DIRECTO

M. BERNABÉ / Nawbahar (Afganistán)
Especial para EL MUNDO

El martes algunos soldados bromeaban en la base militar estadounidense de Nawbahar, en el sur de Afganistán, cerca de la frontera paquistaní, preguntándose quién se iba a quedar en vela aquella noche para escuchar en directo el discurso de Barack Obama. Ayer, sin embargo, pocos militares sabían lo que el presidente norteamericano había dicho, ni parecía que les importara. A mediodía ni siquiera los oficiales del campamento estaban informados de lo que había anunciado Obama. «Me parece que va a enviar unos 30.000 soldados más o una cosa así, pero no estoy muy seguro», comentaba, sin darle importancia, el teniente Christopher Goeke.

Lo que sí que preocupaba ayer, y mucho, a los militares norteamericanos en Nawbahar era qué iba a ser de su futuro. Según la nueva estrategia del comandante en jefe

de las tropas internacionales en Afganistán, el general estadounidense Stanley McChrystal, las fuerzas de EEUU se concentrarán ahora en las zonas más pobladas y se retirarán del resto pues no hay efectivos suficientes para abarcar tanto. Y en el distrito de Nawbahar, precisamente, viven cuatro gatos. Sólo hay unos 10.000 habitantes.

«Tal vez nos tendríamos que haber centrado más en hacer operaciones contra los talibán, en vez de intentar ganarnos las mentes y los corazones de la gente», afirmaba ayer, pensativo, el teniente Goeke, como si aquello pudiera evitar ahora que la base se cierre. En Nawbahar los soldados están un poco a su aire, sin ningún jefe presente que los controle.

El campamento es minúsculo. Sólo hay unas cuantas decenas de soldados norteamericanos —todos hombres— y otros tantos afganos. Todos en un mismo recinto: una especie de fuerte de escasos 50 metros cuadrados donde casi no hay nada. Ni siquiera ondea la bandera estadounidense, tan sólo la

afgana. Los soldados se levantan a la hora que quieren, comen o no comen, según si el soldado encargado de cocinar tiene ganas de hacerlo, y no suele tener ganas. Sólo hay cena. Y van más o menos limpios, según su elección. De hecho, en el campamento no hay ducha. Sólo un pozo al aire libre, y en esta época del año hace un frío que pela.

Avances militares

Aparte de eso, están, evidentemente, todos los avances que los militares han conseguido en los casi tres meses que llevan destinados en Nawbahar. El teniente Goeke muestra un mapa del distrito. Lo conoce bien. Sabe con qué frecuencia los talibán visitan los diferentes pueblos de la zona, en qué lugares se concentran, quiénes son sus líderes y hasta en qué taller mecánico reparan sus motos.

Además, las tropas estadounidenses han creado una base de datos de los habitantes de la zona, con su nombre, retrato, fotografía del iris de los ojos y huellas dactilares. Y el 7 de noviembre libraron una

batalla contra los talibán en la que, según relatan, abatieron a 19 y les incautaron decenas de armas. «Les dimos un buen golpe y la prueba es que, desde entonces, no nos han vuelto a atacar», destaca el sargento primero Matthew Mills.

Goeke admite, no obstante, que ellos sólo pueden garantizar la seguridad en un perímetro de cinco kilómetros alrededor de la base. El resto del territorio es pasto talibán. Además, la presencia de las tropas norteamericanas ha hecho que los caminos del distrito se hayan plagado de artefactos explosivos, el arma preferida de los talibán en esta parte del país para atacar a las fuerzas extranjeras. «Pagamos a la gente que nos dice dónde están», detalla Goeke. Unos 50 dólares, 36 euros.

El sargento primero Mills añade que, por muchos esfuerzos que hagan, nunca podrán parar el tráfico de armas de los talibán desde Pakistán, pues los efectivos estadounidenses son reducidos en esa área. Pero al menos les ponen palos en las ruedas. Si se van, según la estrategia de McChrystal, ¿qué pasará?

Proyecto para que Marina pueda gestionar su Pyme desde cualquier parte: 2009/10

PlanEvolución

Te damos hasta 1.300 €* de ayuda para la adquisición de: ContaPlus, FacturaPlus, NominaPlus, TPVplus.

Fondo de Ayuda a las Pymes sage

Las Pymes también merecen tener su Plan:
Solicita tu ayuda de hasta 1.300 €*
para invertir en innovación para tu negocio.



Solicita sin compromiso la visita de un asesor de negocio

Más información en tu distribuidor habitual,
www.sagecontigo.com/planevolucion
o en el 902 88 77 00.

sage

* Ayuda correspondiente para la compra de PymePlus evolución más Servicio Exclusive. Condiciones de aplicación Plan Evolución: Vigencia del 01/12/09 al 31/01/10. Consiste de 2 ofertas no acumulables entre sí ni a otras promociones. No aplicables a renovación de Servicios. IVA y gastos de envío no incluidos. Oferta 1* Producto & Servicio: 20% de descuento en la compra indivisible de producto más servicio (válido para Línea Profesional, Elite, Elite Gold y Evolución combinados con todos los Servicios de Sage SP, excepto Standard para Evolución). Oferta 2* Producto o Servicio: 10% de descuento en la compra independiente de producto (válido para Línea Profesional, Elite y Evolución) o servicio (válido para Servicio Avanzado, Premier o Exclusive).